

Madrid, 4 de enero de 1960.

Sr. Don Miguel Labordeta
ZARAGOZA.

Amigo Miguel:

Probablemente no tengo disculpa. Cabe hablar de pereza, de cansancio, de salud. Es un poco verdad: nunca estoy bien de salud y siempre encuentro magníficos pretextos para dejar al día de mañana la resolución de cualquier propósito. El hecho es que escribí un relato con destino a Miguel Labordeta-Zaragoza. Estaba contento. Un día no te lo envié porque quería remitírtelo con el libro "El corazón y otros frutos amargos", pero esto exigía que me pasara por la editorial. Otro día me levantaba a las ocho de la tarde. Y otro día tenía ganas y no tenía ganas de escribir media cuartilla de acompañamiento enviándote un saludo. Perdona.

Te adjunto el relato. Mañana o después de Reyes iré a la editorial y pediré un par de libros: uno para ti y otro para el gran Pío.

Espero que te guste "Aunque no haya visto el sol..." y a su cuenta te ruego-no guardo copia-que si tienes una mecanógrafa a mano y un ratito me hagas el favor de ^{mandar} hacer una copia y enviármela.

BUEN AÑO NUEVO para ti y para los amigos

Recibe un abrazo de

I. Sedecoz

Blanco de Reyes, 94.

Mudriol